

El negocio de la capitalización en el noreste de La Pampa

La capitalización es uno de los negocios en planteos ganaderos que aun están vigentes a pesar de que la actividad no está pasando por su mejor momento. Para ello se analizará la información obtenida de la región NE de La Pampa. En un contrato de capitalización de hacienda, existe una persona o sociedad "capitalista" que coloca hacienda de su propiedad, por un período de tiempo determinado, en el establecimiento de otra persona "capitalizador", quien tiene la responsabilidad del manejo y alimentación de la misma, con el fin de obtener una ganancia que es repartida entre las partes al final del proceso.

La costumbre en el NE pampeano es que el capitalista se beneficie con el 30% de los kilos obtenidos al finalizar el contrato, y el capitalizador obtenga el 70% restante. Pero pueden variar estas relaciones entre 40%-60% ó de 20%-80% dependiendo de la zona ó de la categoría de animal que se involucre en el negocio. En los casos de engorde de "vaca vieja" los kilos ganados hasta su venta como "vaca consumo" son en su totalidad para el capitalizador, beneficiándose el capitalista exclusivamente con la diferencia de precios del cambio de categoría.

Pasamos al análisis de un caso de un productor que habitualmente toma 100 terneras de destete de 150 kg las que son engordadas hasta los 330 Kg, en un período de 10 meses, momento en el cual se produce la venta.

En ese momento, el capitalista contará con 204 Kg. (los 150 Kg. iniciales más 54 kg ganados durante la capitalización), mientras que el capitalizador dispondrá de los 126 kg restantes.

En el siguiente cuadro se pueden observar los gastos generados por el negocio.

■ *Listado de gastos del negocio de la capitalización.*

GASTO	\$/CAB.	TOTAL	TOTAL (%)
Sanidad	8,50	850	12
Alimentación	53,12	5312	77
Comercialización	7,50	750	11
Total	69,12	6911	100

El sistema más común de alimentación en esta zona es utilizar pasturas asociadas de alfalfa con cebadilla y festuca desde octubre a abril, verdes invernales cuando las pasturas no producen y suplementación de silo de maíz de propia producción en los casos que así se requiera para la terminación.

El capitalizador dueño de la tierra nos asegura tener un gasto total de \$ 5312 en el rubro, alimentación.

El plan sanitario comúnmente utilizado en la zona para la categoría en cuestión es de \$8,50 por cabeza, lo que determina un gasto sanitario final de \$850.

Los gastos de comercialización que suman \$750, consideran solo las tasas de movimientos de hacienda (guía y DTA). En este caso en particular, no se paga comisión ni flete, de acuerdo con las pautas establecidas con el comprador habitual de la hacienda.

Finalmente el gasto total en el proceso de engorde de estos 100 animales en este caso es de \$6911.

Las "amortizaciones" que deberán de ser tenidas en cuenta en este tipo de negocios, en la práctica, no son consideradas dentro de los gastos finales. Esto determina que el "capitalizador" subestime el desgaste por el uso de su capital.

La imputación del total de los gastos de la invernada (sanitarios, alimenticios y de comercialización) está en directa relación con el porcentaje de kilos finales que obtiene cada parte. En este caso, el capitalista asume el 61% de los gastos totales (debido a que 204 kg son el 61 % de los 330 kg finales), mientras que el capitalizador solo absorbe el 39% (126 kg en relación a los 330 kg).

De acuerdo con los valores presentados, en el cuadro siguiente el capitalista asume un gasto total de \$4216, mientras que el capitalizador se hace cargo del resto (\$2695), como también cuales son los beneficios neto y por unidad.

El productor entrevistado, realiza la venta a un frigorífico, a \$ 2.55 por kilo vivo (a levantar del campo y sin intermediarios), lo que genera un ingreso bruto de \$84150.

Como se menciono al inicio, el

"capitalizador" recibe el 70% de los kilos engordados a lo largo del negocio, lo que le otorga un ingreso de \$32.130 al que se deben descontar \$2.695 en concepto de gastos, generando un beneficio neto para esta parte de \$ 29.435.

En el caso del capitalista los ingresos obtenidos por los kilos que



PARTES	INGRESOS (%)	INGRESOS (\$)	GASTOS (%)	GASTOS (\$)	BENEFICIO NETO (\$)	BENEF/ CAB (\$)
CAPITALISTA	30	52.020	61	4216	47.804	478
CAPITALIZADOR	70	32.130	39	2695	29.435	294

Participación de las partes en el negocio. ■

le corresponden ascienden a \$ 52.020, que deduciendo gastos por un monto de \$4.216, percibe un beneficio neto de \$ 47.804.

A partir de los datos expuestos, se pueden hacer diferentes lecturas de la misma situación. Por un lado el caso del capitalizador, al cual le interesa en particular el beneficio neto obtenido por hectárea, que de acuerdo al caso en estudio representa un total de \$706/ha. Este valor determina un costo de oportunidad muy alto, comparado con otras actividades agrícolas que pueden realizarse en la zona (girasol, soja ó maíz). Además, no hay que olvidar que en el beneficio final no están descontadas las amortizaciones del capital involucrado en el negocio, lo que determinaría una ganancia final menor.

En el caso del capitalista el beneficio neto por hectárea no es un aspecto prioritario a tener en cuenta, ya que el recurso tierra no le pertenece. Sin embargo, existen dos posibilidades de interpretación. Si se trata de un capitalista - criador que involucra en el negocio de la capitalización su propia producción (generando un valor agregado a la misma), se debe descontar el costo de producción del ternero al destete (\$232) al beneficio neto por cabeza obtenido por el capitalista.

En cambio si se trata de un capita-

lista - invernador, aquel que compra el ternero a un criador ó en un mercado de hacienda de la zona para luego capitalizarlo; en este caso el valor a descontar es el valor de venta en el mercado (\$400) lo que determina un margen de beneficio mucho menor que el caso anterior.

Como comentario final de este caso, se puede concluir que ambas partes están condicionadas por distintas visiones del negocio, por un lado el capitalizador (propietario de la tierra) trata de maximizar el beneficio por superficie, mientras que el capitalista (dueño de la hacienda) trata de maximizar el beneficio por animal.

Los altos márgenes por hectárea de las producciones agrícolas en la zona de estudio, condiciona esta práctica ganadera y debilita mas al capitalista en su posición negociadora. Estos resultados nos muestran que se deberían de buscar las alternativas de producción que mas se adecuan a la aptitud productiva de los suelos de cada explotación/región.

Lic. Gabriela Iturrioz

giturrioz@anguil.inta.gov.ar

Lic. Eugenia Bertella

ebertella@anguil.inta.gov.ar

Dr. Daniel Iglesias

dhiglesi@anguil.inta.gov.ar

**Maneje con cuidado la cama de siembra.
No permita que el viento se lleve sus nutrientes.**